

El Obrero Balear

PERIODICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 pesetas al mes.—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas. id.—Paquete 30 números 1'00 ptas.

AÑO XII NÚM. 495
Palma de Mallorca 9 de Septiembre de 1911

Para la Dirección dirigirse al Director y para la correspondencia al Administrador.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

La Guerra de Marruecos

No sirve que el pueblo proteste contra toda aventura guerrera; no vale que los ciudadanos reclamen el retiro de tropas del Riff; para los magnates la vida de los *esclavos*, la vida de los *siervos* y la vida de los *obreros* no tiene ningún valor; nos consideran como instrumentos disponibles y aplicables ora al arte bello, ora al arte útil, ora al arte destructor. Más no ya son aquellos tiempos en que solo los reyes, los príncipes y los nobles aparecían en escena, el pueblo comienza ya á manifestarse, y empieza á figurar en ella, aún violándole derechos adquiridos y supeditado económica y políticamente á la burguesía, adquiere ya la facultad de cambiar de rumbo y de elegir camino que le conduzca á lograr su emancipación; deber primordial de todo ser pensante y libre.

En medio de las guerras bien sordas manifestadas con que los gobernantes intentan aumentar sus capitales y la *Deuda Nacional*, y la burguesía conservar sus privilegios, transformando el dominio público en propiedad privada, en medio de estas frugaciones se levantan espíritus rebeldes que se oponen á esas sangrientas matanzas, desarrolladas á impulsos del influjo inquisitorial capitalista.

¡Sí! En medio de esos tratados diplomáticos, en medio de toda aventura belicosa, en medio de los intentos de reparto de Marruecos se levantan los *millones* de socialistas alemanes, los *millones* de socialistas y sindicalistas franceses, las «millares» de organizaciones obreras inglesas y los «miles» de socialistas y societarios españoles, protestando ante los infames plutócratas primero, y si llega el caso empujando sus vidas después ante un egoísmo sin límites, representante un poder ficticio, engendrador de espectáculos horribles que dilapan las naciones malversando fondos y sacrificando vidas humanas.

En esta época las guerras son impropias. Imitando á «Elleira», acabaremos con el arte de matar. Cambiándose la pluma por la espada, los crímenes disminuirán y los pueblos incultos saldrán del letargo intelectual en que yacen; efectivamente, más embelleció á Francia su notable literatura que todo lo que conquistara el «gran Luís.»

Nuestros directores no son capaces de vencer ni por la pluma ni por la espada; estamos en *segundo* período de decadencia material é intelectual. Nuestra agricultura se encuentra en estado embrionario, y el analfabetismo es la característica de los españoles en el mundo civilizado. ¿Que dicen de nuestros presupuestos en el extranjero? ¡Ah! ¡gobiernos sin entrañas son la vergüenza de la nación! Ellos aumentan la «Lis-

ta Civil», ellos consienten el despotismo clerical que nos deshonra ante los pueblos cultos; más este país—Juan Lanas—todo lo sufre, hambriento el pueblo mientras los grandes veranean, despilfarrando á *pierna suelta* en bailes y juegos los millones que el pueblo suma á la *deuda*, y vengan guerras y vengan saqueo de hombres y dinero; pero ¡ay! del día que el pueblo se cause, entonces,..... no será una «semana trágica.»

Para burla y escarnio del proletariado Canalejas no permite que los trabajadores se enteren de lo que sucede en Marruecos; no nos deja protestar de la guerra, pues al menor *chispazo* hemos caído en la estúpida ley de jurisdicciones; pero nosotros vengaremos tan criminal proceder para salvar á España del estado de barbarie en que la tienen los gobernantes monárquicos.

Pese á quien pese la monarquía es incompatible con la civilización moderna.

Pese á quien pese la República española se implantará en breve plazo.

Marcha de un compañero

Con hondo sentimiento nuestro damos hoy la noticia de que nuestro buen protector y concejero, catedrático del Instituto de Palma D. Baltasar Champsaur muy en breve se marchará de esa hacia Canarias con motiyo de haber permutado con un Sr. Catedrático del Instituto de dichas islas.

La clase obrera mallorquina perderá de su lado á un padre; uno de estos hombres que en su vida nunca encuentran causancio cuando se trata de hacer un bien á los asalariados á todos aquellos que viven de un jornal y que necesitan de personas como éstas para infiltrarles en su mente, cual lo sabe hacer él magistralmente, el pan de la inteligencia.

En todas cuantas ocasiones la clase obrera le ha pedido su concurso, siempre le hemos tenido presto á nuestro lado para ayudarnos en nuestros actos. Sería prólijo el enumerar los muchos trabajos prestados en favor nuestro, pero no obstante, no nos queda más remedio que enumerar algunos de los recientes.

Todos los obreros y principalmente los organizados recordarán cuando la «Federación» trató de construir su «Casa del Pueblo» en época no muy lejana que había una mayoría en nuestro Municipio republicana, pues este buen señor fué el nervio de que la «Federación» solicitara del Consistorio un donativo para tal efecto; lo que consiguió gracias á los trabajos y desvelos del Sr. Champsaur. Pero la obra no pudo llevarse á cabo por la desgracia de cierta persona que estaba interesada en ello. Y el Ayuntamiento vistó que la «Federación» no había retirada

dicha cantidad la incluyó en los siguientes presupuestos.

Pero vuelta á ponerse sobre el tapete esta cuestión por la «Federación» de la «Casa del Pueblo», tenemos á D. Baltasar Champsaur á nuestro lado (como siempre) llevando su granito de arena para que pronto sea un hecho su construcción.

Consus valiosos donativos de libros ha enriquecido la biblioteca de la escuela que tiene la «Federación» y una de las últimas obras regaladas es la «Historia Universal».

Por lo agradecidos que estamos y la estima en que tenemos al que consideramos nuestro compañero, debemos decir ó hacer recordar una de tantas obras buenas hechas por él. Yo recuerdo que un día que D. Baltasar estaba de visita á la Federación, pocos días después de ocupar el local en que está hoy, entró en la habitación de la escuela que eran dos salas, las cuales les separaba un tabique.

Cuando hubo reconocido aquello indicó la necesidad de derribar el tabique y levantar un techo de una de las salas que era más bajo que el otro y empapelar la sala de nuevo.

Pero uno de los compañeros que se encontraba presente le indicó que la comisión de la escuela en aquellos momentos se encontraba sin dinero, y, por lo tanto imposibilitada de hacer reforma alguna.

El Sr. Champsaur contestó que esto no quería decir que no se llevara á efecto la reforma porque era de necesidad, indicando que se hiciera, y él se comprometía á satisfacer la mitad del coste, como así lo hizo.

Muy pocas son las alabanzas al que siempre se ha desvelado tanto moral como materialmente por nuestra clase, las que le podemos dedicar desde este simple semanario, pero queda grabado en nuestra mente la valía del hombre de ciencia, de corazón noble que siempre á puesto al servicio del desvalido su saber y sus servicios en un todo.

Muy sinceramente sentimos la marcha del Sr. Champsaur, lo recordaremos todo el tiempo de nuestra vida y hasta nuestros sucesores sabrán que en la «Federación» pisó sus ladrillos un hombre que en todo momento daba su concurso, prestaba su apoyo, esparcía luz en sus conversaciones particulares y conferencias; allí está su obra el «Centro Instructivo.»

Deseámosle triunfos en las Canarias que bien merecidos los tiene.

Si estuviéramos ahora en presencia de los que en un principio robaron su patrimonio á la raza humana, ¡más rápidamente resolveríamos ciertos problemas!

SPENCER

“Caja de Seguros,”

No nos extrañaría que un filántropo, en su afán de hacer bien á la humanidad, se permitiera trazar un plan descabellado al objeto de constituir «La Caja Nacional de seguros contra el paro forzoso»; pero que hombres corrompidos, ineptos para tratar cuestiones sociales, desconocedores por completo de lo más elemental de Sociología, se metan á tratar nuestras cuestiones, con el fin de embaucar á los trabajadores, es tan incorrecto como indecoroso.

Todavía que el Estado cree «Cajas de Seguros», bien de vejez, bien de enfermedad, bien de paro forzoso, es admisible—como medida transitoria,—pues el obrero no cesará en su labor, mientras no consiga la abolición de la clase capitalista; esto es, la exterminación de los parásitos.

Que el obrero pida «Pan y Trabajo» es un engaño manifiesto; que por ser seres tenemos derecho á la vida, no es cosa nueva; de *memoria* nos sabemos esas rutinas, más; lo que no sabe el autor de tanta *belleza*, es que no es únicamente la condición de ser seres la que se precisa para tener derecho á la vida; pues es requisito indispensable producir,—siempre que se esté útil para ello—y como hay un conjunto de seres—una minoría—que nada produce y en cambio derrochan lo que otros seres producen en jolgorios y orgías, creando profesiones inmorales, tales como prostitutas, tahures, golfos, etc., he aquí el resultar de ningún valor positivo, los artículos que nos insertan los rancios sociólogos.

Es imposible, á no ser un *neo*, que hombres de conciencia presente un proyecto tan desastroso como el que presenta de Eguía; pues no se ve en él otra cosa que una marcada intención por favorecer á la clase capitalista, engañando á la clase trabajadora.

¡Que infamia! ¡Que el obrero contribuya á formar una institución con su enemigo capital! ¿Y de qué manera? «Administrada por un Consejo que se componga de tres elementos: que sean elemento obrero y elemento patronal, por partes iguales, y elemento del Estado.» Es decir, que tengan dos partes los burgueses y una los proletarios, como sucede en el «Instituto de Reformas Sociales», para hacer mangas y capirotos, poniéndose la ley por montera cuando les viene en gana.

Convencidos de lo que puede dar de sí la burguesía, al obrero le toca despreciar á los far-santes que en nombre de *dios* pretenden perpetuar sus privilegios á costa del sudor de sus semejantes.

En vez de hacer traición á la doctrina del Crucificado, ¿no les valdría más á los neos reproducir las máximas de Cristo? «Si quieres seguirme coges tus bienes y dáselos á los pobres!.....»

Fin de una polémica

Algunos periódicos de Barcelona han publicado el escrito siguiente de nuestro compañero Fabra Ribas, que pone término á la cuestión suscitada con el lugarteniente de Lerroux, don Emiliano Iglesias:

«Hasta hoy no me ha sido posible leer «El Progreso» de 13 de agosto.

Las dos columnas y media de prosa mazorril en que el órgano lerrouxista—ó el héroe de la purga—pretende contestar á mi carta, no bastan para justificar la retirada del Sr. Iglesias Ambrosio.

El Sr. Iglesias no acepta el tribunal que yo le propongo, por una razón muy sencilla: porque lo teme.

Conste una vez más que siempre que los terribles lerrouxistas han tenido un conflicto con los socialistas, ó se han retirado prudentemente, ó han salido completamente derrotados.

Esta vez el «héroe» de la semana trágica ha optado por la retirada.

No me extraña. El retirarse es ya para el Sr. Iglesias una costumbre. — A. FABRA RIBAS.

París, 20 agosto 1911.»

Campaña internacional

En Madrid.—La Juventud Socialista Madrileña, con la adhesión de la Agrupación Socialista y de la Federación Nacional de Juventudes celebró el domingo 27 del pasado, á las 5 de la tarde su anunciado mitin en el salón de actos de la Casa del Pueblo para protestar contra la persecución de que son víctimas los socialistas en general, y los que propagan en contra de la guerra.

El local estaba lleno, en el que se veía un buen número de mujeres.

Egocheaga, que presidía, expuso el objeto del mitin, cediendo continuamente la palabra al compañero Vicente Arroyo.

Sus primeras palabras son para hacer notar que vienen los socialistas á protestar contra la campaña de represión seguida por Canalejas, la cual—dijo—ya rebasando los límites de lo concebible.

«Canalejas—agregó—se ha echado en brazos del ejército para adularlo, creyendo que esto le servirá para sostenerse en el Poder. Además—continuó—desde que se instauró la República portuguesa sufra el jefe del Gobierno la obsesión de las revoluciones, y por eso persigue á todo el que forma parte en actos contra la guerra ó análogos.»

Citó la prisión del compañero Adrián García en la que se ha dado el caso de que al ir éste á Barcelona y ser saludado por un pariente suyo, éste se encuentra hoy en la cárcel de aquella capital.

Extendióse en otras consideraciones y terminó diciendo que los socialistas no cesarán en esta campaña hasta conseguir que la libertad de pensamiento no sea, como hoy, un mito.

Seguióle en el uso de la palabra el camarada Luis Mancebo.

Comenzó diciendo que el acto significaba, más que protestar contra las persecuciones, una protesta enérgica porque sean los socialistas los perseguidos, los cuales están sirviendo de material de ensayo á los aprendices de tiranos modernos.

«Con los procedimientos que está siguiendo Canalejas para impedir que se hable contra la guerra—dijo Mancebo—no adelantará nada, pues

los socialistas no temen á las cárceles ni á los presidios, y si, ciego un Tribunal, nos condena-se á muerte trataríamos de hacer socialista al verdugo.»

Acto seguido ocupó la tribuna el compañero Luis Fernández.

Empezó censurando la ley de Jurisdicciones, porque no ya se persigue por ella á ciudadanos honrados, sino que va contra la Constitución, castigando, no solamente los conceptos punibles, sino la tendencia al delito.

«Tengamos en cuenta—dijo—que cuando los gobernantes llevan á cabo una campaña de represión, no hacen otra cosa que acercarse más al día de la revolución.

«Hay que continuar esta lucha—exclamó—, y si en ella hay víctimas que sucumben, los que queden pasarán por encima de sus cadáveres hasta lograr nuestras aspiraciones.»

Fermín Blasquez habló por la Federación de Juventudes Socialistas de España.

Pone de relieve el último incidente ocurrido en Marruecos y esto demuestra que los moros no quieren la civilización ó cañonazos como se les quiere imponer.

«Los socialistas—dijo—seguiremos esta campaña aunque se nos encarcele, porque nosotros—terminó—no pedimos perdón ni abdicamos de nuestros ideales ante el peligro.»

En representación de la Agrupación Socialista Madrileña ocupó la tribuna Lucio Martínez.

«Los socialistas—empezó—tenemos que estar en abierta oposición contra todo lo que haga la Monarquía, porque ésta tiene por base la miseria, el dolor y la injusticia. La guerra—continuó—tendrá que abolirse, porque representa el crimen legal, y la Humanidad cada día y en cada momento, tiende á regenerarse.»

Expuso lo ocurrido entre Francia y Alemania, sacando la consecuencia de que todo ello no es sino una cuestión de intereses, porque Alemania busca la ocasión para salvar su Hacienda y contrarrestar la propaganda de los socialistas alemanes, queriendo hacerles ver que es necesario el enorme gasto que impone lo destinado para el presupuesto de Guerra.

«Otra explicación de la guerra—dijo—está en que existe un excesivo número de jefes y oficiales del Ejército, los cuales necesitan, por ley de conservación, que haya algún motivo con el que puedan escalar graduaciones.»

Censuró la alocución dirigida á los marinos con motivo del fusilado en el *Numancia*, en la cual se habla de los castigos que sufrirá el que contravenga la disciplina, pero no se expone ni siquiera una razón.

Un párrafo, en el que canta las bellezas de la Humanidad futura, son sus últimas frases.

Ocupó la tribuna el compañero Pablo Iglesias.

Al presentarse éste, se oyó una estruendosa ovación.

Empezó aclarando el por qué de tomar él parte en el mitin sin ser joven por edad, deduciendo que entre los socialistas no hay edades que los separen, sino un ideal sublime que los confunde á todos.

«Canalejas—dijo Iglesias—está realizando una locura al sustentar el criterio de la persecución, pues demasiado sabe que esto es contraproducente para su política.»

«Canalejas—dijo—realiza esta labor, á más

que por locura, por cobardía, para halagar á los elementos que le sostienen.»

Duramente acusó á Canalejas porque practica la censura en los telegramas con más evedad que Maura, dándose el caso—dijo—que periódico como *El Imparcial*, al dar cuenta del último incidente ocurrido en Marruecos, diga que omite bastante porque la censura se lo ha prohibido.

Dijo que hay que dudar de la sinceridad de Canalejas al quitar importancia á lo ocurrido, pues la prensa, á pesar de la censura, dice que sólo ha habido cuatro muertos.

Comprende la actitud de Canalejas, porque éste no puede mandar las tropas que quisiera y con el desembarazo que lo ha hecho ante la propaganda incesante de los socialistas contra la guerra, la cual—exclama—no abandonaremos.

Hablando de los últimos créditos aprobados, dijo que se había aprobado uno de medio millón de pesetas para el sostenimiento de las tropas que hay en Larache, haciendo notar los «beneficios» que de esta suerte esperan al Erario español.

Terminó recomendando á los oyentes que lleven por todas partes estas ideas contra la guerra, y que hagan ver á todo el mundo que España no se regenerará mientras la institución monárquica subsista.

Una larga ovación acogió sus últimas palabras, como asimismo los demás compañeros fueron aplaudidos á la terminación de sus discursos.

El acto terminó con el mayor orden.

En Villamartín.—«La Juventud Obrera» Sociedad de Agricultores, organizó un mitin y una manifestación para expresar su protesta contra las malas andanzas en Marruecos. Pero la autoridad, previsora, prohibió la manifestación, donde sin duda temió que se produjera una catástrofe. ¡Ah, los monterillas!

Sin embargo, el mitin se celebró y á él concurrieron los trabajadores en gran número, resultando un acto importante.

Pronunciáronse enérgicos discursos, y al final se aprobaron por aclamación unas conclusiones que fueron remitidas al presidente del Gobierno.

Nuestro deber

El llevar á cabo una activa campaña de propaganda en pró de la emancipación de la mujer, comprende una de los más trascendentales deberes que en toda la extensión de la palabra, nos atribuímos los jóvenes socialistas.

Si nos fijamos en que la mujer desde remotas edades ha venido siendo víctima de una despiadada y calamitosa opresión por parte nuestra; si pasamos á estudiar los rigores de la esclavitud que humillada sintió y resignada aguantó, y esto muy antes de que hubiese esclavos, seguramente vamos á lamentar el estado de inferioridad que caracteriza á la mujer con respecto al hombre, y más aún, nos sentiremos indignados al tener que deducir como consecuencia exacta de tal anomalía, nuestra negligencia que á todas horas experimentamos al hablar del tan sufrido sexo femenino.

Creo es llegado ya el momento estimados correligionarios (y me refiero particularmente á esta localidad) de que reconcentremos todos nuestros esfuerzos, y dediquemos una constante labor educativa en pró de nuestras mujeres que tan necesitadas están de ella.

Crear una escuela laica ó neutra para niñas, es á mi entender, la primera medida que adoptar debemos, para continuar nuestra tan grande y noble empresa.

Difundamos folletos, libros y periódicos, entre los jóvenes que, como consecuencia de nuestra edad, solemos concurrir muy á menudo. Persuadámoslas del error en que diariamente tropiezan, frecuentando iglesias y confesionarios. Desprendámoslas de todo prejuicio religioso, por ser éste empobrecedor y entenebrecedor de sus delicados cerebros,

Demos las facilidades para llevar á cabo toda clase de actos hábiles, y, en una palabra, conduzcámosla al terreno firme y sólido de la lucha de clases.

Si así lo hacemos, tendremos la conciencia tranquila, por haber cumplido con uno de nuestros más trascendentales deberes.

José Monserrat

Lluchmayor 28 Agosto 1911

Crónicas de Madrid

(De nuestro Redactor)

POR CORREO

Día 27 (m.) Agosto

Los Pintores.—Se ha celebrado hoy por la Sociedad de pintores en el teatro Barbieri, un meeting convocado por su Junta para informar á sus representados de la huelga que sostienen.

Ocupaba la presidencia el compañero Gómez. Hablaron Ferresuelo por la Casa del Pueblo; Doñoro, de albañiles, «El Trabajo», aconsejando á los huelguistas persistan en su actitud; Sanz y Maeso, carpinteros se expresan en términos como los anteriores.

Luego el presidente hizo el restímen exponiendo el estado de desorganización de los patronos, y aconsejó la continuación de la huelga.

Acabóse el meeting con el mayor orden.

Los Albañiles.—También se reunieron los albañiles en un meeting para discutir la liquidación de cuentas y el porque de haber despedido á unos operarios de la obra en que trabajaban. La primera discusión es agitadaísima, y ocasiona muchos alborotos, en pró y contra de la Directiva.

Habló Doñoro, y en su peroración hubo interrupciones y escándalos; en las galerías hubo alguna reyerta.

El compañero Peña censuró la solución de la huelga y á algunos individuos, y se reprodujo la sesión anterior. Ocupóse de las liquidaciones de cuentas dando lugar á otro incidente.

Se trata de cuestiones personales entre el encargado de unas obras y «El Trabajo», y se vuelven á reproducir los incidentes que hace que esto no se acabe nunca.

Se termina el acto estando muy excitados los ánimos.

Ángel Trebol

Opinión de un obrero panadero

Respecto á los revendedores de pan, y sobre lo que está pasando desde hace muchos años sobre éste artículo.

Pues, como se sabe, estos señores estaban tan encima de los patronos panaderos que les pedían el 20 y el 25 por ciento sobre la venta del pan.

Los patronos cansados ya de soportar las indolencias de los revendedores, se han visto obligados á asociarse, y después de esto, acordaron que solamente se les diese el 10 por ciento.

No estando conformes los señores revendedores con el acuerdo de los patronos panaderos, también se han unido y á tal efecto tratan de plantear tahonas.

Yo llamo la atención de los obreros panaderos para que no sean engañados por estos nuevos patronos, porque he sabido que les habían prometido á algunos el oro y el moro, cosa que les será imposible el dar.

Estos señores al ver que les han quitado la breva que estaban chupando están muriéndose de rabia.

Por lo tanto, este obrero aconseja á los patronos panaderos que revoquen el acuerdo del 10 por 100 y tomen otro de no darles nada absolutamente, y el beneficio que dan á los revendedores lo den al consumidor que es el verdadero pagano; acabando estos intermediarios sus amenazas bajo vuestra energía.

Esto creo que es el único medio de quitar el abuso y el abandono de dicha industria, y así los obreros panaderos serán respetados como los demás ciudadanos, porque hasta ahora han sido mirados como esclavos de todo servicio.

También recomiendo al público en general que pida el pan á peso.

Un obrero panadero

conocido por todo el pueblo

LA CUESTIÓN DE LA CARNE

¿Hay derecho á la vida?

Hace ya un cuarto de siglo que Cánovas del Castillo pronunció esta frase: «España es una tribu con pretensiones de nación.»

Reflexionad un poco, para vuestra atención sobre cualquier asunto de interés general y vereis que en veinticinco años no han cambiado las cosas.

España sigue siendo lo que Cánovas dijo.

Y lo peor del caso es que no se atisba el cambio, la modificación esencial, por parte alguna; que vamos á seguir así eternamente. ¿Se dicta una ley beneficiosa para el pueblo, es decir, que debía resultar beneficiosa? Pues los encargados de aplicarla, de ministro para abajo, se encargan de anular el beneficio positivo por medio del procedimiento empleado para su aplicación. Inventan cien mil y una molestias para fastidiar y aburrir al público, consiguiendo que éste renuncie mal de su grado, á las ventajas de la ley.

Es decir, que por encima del texto de la ley, unas veces; torciendo la ley, otras, y pisoteándola siempre, el resultado es que el pueblo que-

da supeditado á la voluntad omnipotente y soberana de los que ejercen mando, como dueños y señores, como verdaderos amos del cordero, nacional. A nuestras autoridades, grandes y chicas, no les vayáis con monsergas constitucionales; son todas absolutistas.

¿Que el sistema constitucional; que la verdadera doctrina democrática consiste en ejercer la autoridad por delegación del pueblo? ¿Que esta delegación significa un mandato y, por lo tanto, que los concejales, diputados, etc., son (debían ser) unos criados de los electores?

Sí, sí; vaya usted con esas teorías á nuestros demócratas. Como si les hablara usted en chino. No entienden ese lenguaje.

Pero algún lector se preguntará: ¿á que viene todo esto?

Pues esto viene á cuento de lo que pasa con la cuestión de la carne en Madrid. Cuestión árdua, intrincada y laberíntica, como suelen ser en Madrid todas las cuestiones relativas á los artículos de primera necesidad, á la esencia del vivir del pueblo.

Durante años y años hemos estado luchando, muchos para la desaparición de los fieltos, para la supresión de los Consumos, y al paso que vamos creó que nos veremos obligados á pedir su restablecimiento.

El pueblo á protestado ya de que no le ha llegado la rebaja en las especies desgravadas, y esa protesta es justa, porque la queja es exacta; pero yo digo que en la carne se ha constituido, en realidad, un verdadero monopolio, por lo que á Madrid se refiere.

Sí, señores concejales: un monopolio irritante y odioso para el artículo cuya baratura debían cuidar ustedes más, porque el pueblo está anémico, porque no come ni podrá catar la carne por culpa de las mil y una dificultades inventadas por ustedes para anular las competencias.

Desde 1.º de julio último, los precios de la carne de cordero, por ejemplo, han sido elevados en un 20 por 100.

Hoy, por término medio, los carniceros de Madrid venden el cordero á los precios siguientes:

Chuletas, á 2,10 pesetas kilogramo.

Pierna, á 1,80.

Paletilla, á 1,50.

Falda, 1,30.

Pero para los que compran cuarto de kilo ó menos, los precios crecen de manera prodigiosa. Porque si piden cien gramos de falda, aparte de que en esta clase de carne dan todas las piltrafas indecentes y huesos que pueden, no le llevan 13 céntimos, como es lo justo, sino 15, con el pretexto de la falta de moneda divisionaria. Así resulta que el pobre paga la carne de falda, no á 1,30 kilo, sino á seis reales.

Y lo mismo ocurre con las chuletas, con la pierna y con todo. El que va á comprar cien ó doscientos gramos, ó paga un sobreprecio de más del 15 por 100, ó no come carne.

Ya comprenderán mis lectores que cuando los pobres van á comprar cien gramos de carne es porque no tiene dinero para más. Y lo que se hace con ellos constituye un escándalo, una vergüenza. Estas cosas no debían consentirlas nuestras autoridades; no las tolerarían si tuvieran amos al pueblo ó si cumplieran celosamente con su deber.

Pero en España los gobernantes no se paran en esas minucias:

En cambio, cuando se trata de favorecer á alguien, con evidente perjuicio para el público; no tengan ustedes cuidado que dejen de ser minuciosos y detallistas hasta la exageración.

Y voy á lo del monopolio; es decir, á la anulación de la competencia.

Yo sé que fuera del término municipal, á pocos metros del límite, existen expendurías de carne de inmejorable calidad, en las cuales se vende el cordero á estos precios:

Chuletas, á 1,30 kilo.

Pierna, á 1,20.

Paletilla, 1,10.

Falda, á 1,00.

Es decir, con una rebaja que oscila entre el 25 y el 38 por 100 con relación á los precios á que se venden en Madrid.

¡Y figúrense mis lectores si habría madrileños que fueran á comprar chuletas y pierna de cordero fuera del término municipal, pero á pocos pasos de éste, sabiendo que se ahorran 80 y 60 céntimos en kilo, respectivamente! Pero... pero no puede ser, porque existen ahora unas especies de fieltos, peores que antes de ser suprimidos los Consumos.

Cuando regían éstos, las inspecciones sanitarias eran letra muerta. Llegaba usted con la carne á cualquier fieltito, pagaba usted los derechos, y listo: á casita con la carne.

¿Ahora? ¡Ay, ahora! Ahora es otro cantar. Ahora llega usted con un kilo, con medio kilo, con cuarto de kilo de carne á cualquiera de esos fieltos-inspecciones, con pincho y garrota, arbitrarios y despóticos, inventados para evitar que los pobres (clase media y pueblo) entre carne en Madrid; va usted á pagar lo que haga falta, y le dicen:

—No, hoy no puede ser; tiene usted que dejar la carne y volver mañana por ella.

Se queda usted con la boca abierta y pone ojos de loco, porque no entiende esa barbaridad, y cuando se repone un poco, pregunta usted:

—¿De modo que se queda aquí la carne hasta mañana?

—Sí, señor; forzosamente.

Baja usted las orejas, y se marcha aquel día á su casa.

Vuelve usted al siguiente á recoger la carne barata que dejó, y...

Y lo que pasa al día siguiente es demasiado largo y sabroso para decirlo en este artículo.

Será, con otras cosas, objeto del siguiente.

Enrique Jardiel.

Protesta y adhesión

El Partido Socialista de Portugal ha dirigido al Comité Nacional del Partido Socialista español la siguiente comunicación:

«Compañeros:

«El Consejo Central del Partido Socialista Portugués cumple el deber de participaros que en asamblea general del Centro Socialista del primer barrio de Lisboa fué votada una moción de protesta contra el fusilamiento del marino del *Numancia*, por ser un acto deprimente para un país civilizado y contrario á los principios que defendemos.

«También fué acordado por la asamblea del mismo Centro adherirse á la protesta de los

socialistas de todo el mundo contra la guerra de Marruecos y pedir á ese Comité que dé conocimiento de nuestras manifestaciones en la prensa española y al compañero diputado Pablo Iglesias.

«Salud y revolución social.—El secretario.»

Movimiento Social

TORREVIEJA.—Se ha constituido en esta localidad la agrupación Socialista.

GRANADA.—Se han constituido en Sociedad los barnizadores y doradores, que desean mantener relaciones con sus compañeros de gremio de otros puntos.

La correspondencia para esta colectividad deber enviarse á Ricardo González, Santiago, 24.

MARCHENA.—En breve se formará en este punto la Agrupación Socialista.

ALBACETE.—Se han constituido en Sociedad los obreros de las profesiones siguientes: albañiles, tipógrafos y dependientes de comercio.

MÁLAGA.—Se ha constituido la Sociedad de Vidrieros y similares, la cual desea entrar en relaciones con las similares de España.

La correspondencia al secretario José Criado, Salinas, 1 Centro republicano.

BLÉJAR.—La Sociedad de Tintores y Blanqueadores y la de Apartadores de lana han ingresado en la Unión General de Trabajadores.

La próxima semana publicaremos un artículo de un compañero titulado «Después de dos acuerdos» referente á la separación de la Federación de los gremios de zapateros y panaderos.

Correspondencia administrativa

MIRANDA DEL EBRO.—A. S.—Recibidas 2 pesetas, por conducto de «El Socialista», pagado hasta 30 de Junio de 1911.

SEVILLA.—F. P. D.—Recibidas 3 pesetas, por conducto de «El Socialista», pagado hasta 30 Septiembre de 1911.

MANACOR.—A. S.—Recibidas 6 pesetas, pagado hasta 30 Mayo 1911.

REUNIONES

Juventud Socialista Palmesana

Se reunirá esta entidad en junta general ordinaria, el lunes 11 del que rige á las 8 de la noche.

Se encarece la asistencia de los afiliados porque han de tratarse asuntos de interés.

Federación de Sociedades Obreras de las Baleares

Esta Sociedad celebrará junta general el próximo lunes á las 8 de la noche.

El Comité recomienda la asistencia de sus asociados.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de F. Soler.—Soledad, 27